

Diario

Noticias de Álava

ANTONIO ARGANDOÑA, CATEDRÁTICO DE RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL Y GOBIERNO COOPERATIVO IESE (UNIVERSIDAD DE NAVARRA)

"El empresario se ha extralimitado pero la RSE viene para quedarse porque es la clave para dirigir la empresa"

Asegura convencido que la responsabilidad social "ha venido para quedarse". Antonio Argandoña, catedrático de RSE y Gobierno Corporativo IESE (Universidad de Navarra), habló en Vitoria sobre cómo la globalización obligará al empresario a ampliar sus miras en este ámbito



Argandoña posa en el Palacio Europa el miércoles, tras su comparecencia. FOTO: MARCOS RUIZ

ELENA ZUDAIRE

VITORIA. Antonio Argandoña generó expectativas el pasado miércoles en el Palacio Europa en el congreso sobre responsabilidad social organizado por Foarse (Foro Álava de RSE). Parte de la base de que la preocupación por el medio ambiente, los trabajadores o los clientes resurge por un período en que el ser humano en general y el empresario en particular se han extralimitado. Sin embargo, asegura optimista que "superamos cada fase en un nivel superior".

Cada vez se habla más de RSE. ¿Qué conceptos abarca?

Incluye todas las responsabilidades del empresario o directivo, centradas en los ámbitos laboral y social; del cliente, el producto, la calidad y el servicio; del medio ambiente; y de todo lo relacionado con la comunidad y el entorno, tal como la esponsorización o mecenazgo.

Las grandes empresas lo han incorporado desde hace tiempo pero parece que las pymes lo ven como algo demasiado etéreo.

En realidad, es un concepto mucho más corriente. Todos somos responsables y actuamos responsablemente; de hecho, es la única manera de ser un buen directivo. Las pymes también lo hacen, pero quizá no lo institucionalizan, ni lo publican en sus memorias o sus webs. Muchas veces, las relaciones con los trabajadores son más fluidas y humanas en una pequeña empresa que en una grande, al igual que el trato con los clientes y la atención a sus necesidades, o su presencia en la comunidad local.

¿Los empresarios creen en la RSE?

Es una buena pregunta. Creo que se dan cuenta de ello, cada vez más. Hay muchas empresas que son socialmente muy responsables, otras están entrando por la vía del marketing o la reputación; no es lo deseable, pero no está mal. Indudablemente, hay que reconocer que existe cierto componente de moda, que no sé cómo sobrevivirá a la recesión económica. Sin embargo, creo que la idea de actuar responsablemente con el entorno ha llegado para quedarse. Dentro de 10 años, no podremos decir que no nos importa el entorno o los empleados.

Aparte del empresario, el trabajador es clave para implantar la RSE.

Por supuesto. Yo suelo decir que ésta es una responsabilidad compartida. ¿Quién está cuidando la máquina? No es el gerente, es el trabajador. Por tanto, el que atiende a los aspectos medioambientales es el que está en la fábrica. Si él no se preocupa de estas cosas, entonces vamos mal. Y lo mismo ocurre con el resto de las áreas de la RSE. Institucionalizarla es una manera de involucrar a todos en ella.

Hace falta hacer causa común...

Claro. Porque otras veces es el directivo el que se propone ser muy responsable, pero no lo dice. Entonces los trabajadores no se enteran, ni participan, y, sobre todo, no lo sienten como algo suyo. El día en que los trabajadores entren a la fábrica diciendo "no debo contaminar", habremos dado un paso de gigante. Para ello hace falta que todos estén implicados.

¿Cuáles son los elementos de la RSE más difíciles de desarrollar?

Las necesidades varían mucho entre empresas. Por ejemplo, casi toda la acción de una empresa química deberá orientarse al medio ambiente. En cambio, en una constructora será mas importante la mano de obra y sus necesidades. Y en una empresa de servicios, probablemente lo será el cliente. Y es lógico, porque donde tienes que buscar tu responsabilidad en primer lugar es en lo más esencial en tu negocio. Pero también existe el peligro de que te involucres demasiado en esos temas y te olvides de todo lo demás. Por ejemplo, que te ocupes demasiado del medio ambiente y olvides a tus trabajadores o a tus clientes.

¿Es difícil que la empresa conjugue la RSE con tantas presiones?

La RSE puede ser incompatible con los beneficios a corto plazo. Pero una empresa con vocación de futuro que tenga algo que ofrecer -lo cual exige un equipo humano integrado y comprometido- necesita la RSE como parte de su manera de obtener beneficios. Quizá obtener réditos sin responsabilidad sea muy fácil en la mafia, pero muy pocos negocios reúnen esas condiciones.

¿Cómo afecta la globalización a la responsabilidad social?

Extiende el ámbito de nuestra responsabilidad. Antes me preocupaba del agua que echaba al río; ahora debo preocuparme también por el calentamiento global. Antes me preocupaba del trocito de producto que fabricaba; ahora soy parte de una cadena de producción que empieza en la China y acaba en EEUU. Y los malos tratos o la contaminación en las empresas que me precedan en esa cadena, afectan a mi calidad y a mi producto. Por ello, debo abrir mi mentalidad porque mi legitimidad depende de esos proveedores, estén en China o en EEUU. Si limitamos la RSE al mecenazgo, a dar dinero, corremos el peligro de olvidar que nuestros problemas empiezan en casa y nuestra responsabilidad debe llegar más allá.

Parece que la RSE surge en un momento en que el ser humano ha abusado mucho de su entorno...

Efectivamente, en algún momento nos hemos pasado. Alguien descubrió lo bonito que es ganar dinero despreocupándose del medio ambiente, las personas y todo lo demás. Pero ahora llega la explosión en el otro sentido, parte de la cual tiene que ver con el caso *Enron*, problemas medioambientales y actuaciones claramente irresponsables. Siempre ha habido responsabilidad e irresponsabilidad social. Es algo cíclico y ahora estamos en la fase de concederle particular importancia. Es lógico que tras una temporada de beneficios altos, de producción y probablemente de incumplimiento de leyes, se exija más responsabilidad. Y también creo que acabamos cada ciclo en una fase superior.

¿Cuál es su principal obstáculo?

Un gran enemigo, no sé si el único o el principal, sigue siendo el beneficio a corto plazo. Y ahí es donde los mercados financieros tienen que cambiar mucho. Mientras la Bolsa no castigue a las empresas que, por ejemplo, hagan un ajuste masivo de plantilla, lo que transmite al resto es que echar gente a la calle es rentable y que es lo que hay que hacer si se desea una buena cotización. Me sorprende que el mercado de capitales reaccione premiando a las firmas que practican esta filosofía irresponsable y que constituye una mala manera de dirigir. Lo que debería hacer es echarlas y decir "me he equivocado con ellas".

¿Qué futuro afronta la RSE a medio corto plazo?

La moda pasará y quedará un componente de RSE al que quizá le cambiemos el nombre. Hace 30 años hablábamos de balance social, concepto que se ha vuelto a incorporar. Permanecerá esta idea de que ser responsable es una buena manera de dirigir. Por tanto, vamos a pedirle responsabilidad a todos en la empresa, al directivo y al trabajador, porque es la forma de funcionar.

© DIARIO DE NOTICIAS DE ÁLAVA

Avda. Gasteiz 22 bis 1ª Oficina 13 · Vitoria - Gasteiz · ÁLAVA · Tel 945 163 100 · Fax Administración 945 154 344 ·

Fax Redacción 945 154 346

Oficina Comercial Calle Portal del Rey, 24 (Esquina calle Paz). Tel 945 201000. Correo electrónico oficinacomercial@noticiasdealava.com

Enlaces patrocinados: Limpieza | Alquiler de coches | Viajes | Tatujes | Decoración | Peluquerías | Pintores | Muebles de cocina | Casas rurales | Apartahoteles | Pisos e inmobiliarias | Disfraces | Agencias de publicidad | Electrónica | Disfraces | Agencias de publicidad | Cirujanos y cirugía estética | Restaurantes | Guarderías | Gimnasios | Informática | Bancos | Trabajo |